

BIBLIOGRAFIA

SALICRÚ PUIGVERT, CARLOS, Pbro. *El desnudo de Arte*. Estudio social, moral y estético acerca de su profusión pública. *Trabajos varios*. (142)-8.º—1930. Precio: 3,50 pesetas. Edit. La Hormiga de Oro, S. A. Barcelona.

Hace poco dimos cuenta en estas páginas de otra obra del Dr. Salicrú: *¿Pentápolis?*, con la cual tiene ésta íntimas relaciones. Se divide en dos partes. En la segunda recoge el autor algunos de sus artículos publicados ya en revistas y periódicos. La primera, más interesante, contiene el estudio amplio de uno de los temas que breve y sumarísimamente había tratado en su libro *¿Pentápolis?*, a saber: el desnudo llamado artístico. Una vez sentada y probada esta verdad, es decir, que una de las cualidades esenciales de toda obra artística es su bondad moral, pasa el autor a estudiar esta cuestión: ¿la profusión pública del desnudo llamado artístico desempeña la misión social que al arte incumbe? Es claro, y el autor lo razona bien, que el desnudo obsceno, aunque se le llame artístico, es contrario al buen orden social, es ofensivo de la dignidad misma humana, es indicio manifiesto de decadencia artística y verdadera desviación del gusto estético. Así, pues, se ve clara la solución que da el autor a la cuestión propuesta. No es menester añadir que todo el libro está escrito con elegante estilo y con gran derroche de

erudición. Recomendamos, pues, esta obra, y ojalá su lectura sirva para contener, como desea el autor, la invasión de la inmoralidad en las costumbres públicas.

J. SABATER

MARMIÓN, COLUMBA, O. S. B., *Sponsa Verbi*. La Virgen consagrada al Señor. Conferencias espirituales. Versión e introducción por don R. G., Monje de Montserrat. (156)-8.º—1930. Precio: 2,50 pesetas. De venta en el Monasterio de Montserrat (Barcelona).

Es el presente tratado un comentario del siguiente pasaje de un sermón de San Bernardo: "Quam videritis animam, relictis omnibus, Verbo votis omnibus adhaerere, Verbo vivere, Verbo se regere, de Verbo concipere quod parit Verbo; quae possit dicere: mihi vivere Christus est et mori lucrum; puta coniugem, Verboque maritatam". (In Cantic. serm. 85, 12). Este hermoso pensamiento es el tema de estas conferencias espirituales, en las cuales pone el autor delante de los ojos la excelencia y dignidad de la unión del alma con Cristo, las cualidades de esta unión, los medios para conservarla y los frutos de santidad y de apostolado que de ella proceden.

No cabe duda de que esta obrita será de gran provecho no sólo a las religiosas, para quienes está especialmente escrita, sino también a todos los

cristianos que aspiren de veras a la perfección.

De alabar es, pues, el traductor por haberla hecho asequible a las gentes de habla castellana y muy en particular por la docta introducción con que la ha enriquecido.

J. SABATER.

VITORIA, EDUARDO, S. J., Doctor en Ciencias Químicas, Director del Instituto Químico de Sarriá (Barcelona). *El vino dulce para misas*. (140)-8.º--1930. Precio: 2 pesetas. Editorial "Razón y Fe", Plaza de Santo Domingo, 14. Madrid.

Estudiar el problema de la fabricación del vino de misas desde el punto de vista químico, viendo qué operaciones dejan intacto y cuáles cambian el producto, de suerte que, considerado científicamente según los adelantos modernos, deba considerarse como vino legítimo de misas o no, en el moderno sentido de la palabra; he aquí el objeto que se ha propuesto el autor al escribir estas páginas. El estudio resulta acabadísimo, muy bien fundado y razonado. Otra cosa no podía esperarse del doctísimo director y profesor del Instituto químico de Sarriá. Por esto no podemos menos de recomendar a todos los que quieran conocer esta cuestión, y en especial a los que se dedican a la fabricación de vino de misas, esta obrita del P. Victoria, seguros de que hallarán en ella las normas precisas para la debida y aun excelente elaboración de esta materia para el santo sacrificio del altar.

J. SABATER

UGARTE PAGÉS, JOSÉ MARÍA, Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, Ex

Notario eclesiástico del Provisorato de Madrid-Alcalá. *Manual de formularios referentes a las distintas causas de divorcio de que trata el Codex Juris Canonici*. Primera edición (436)-8.º--1930. Precio, 10 pesetas. Manuales Reus de Derecho. Volumen L. Editorial Reus, S. A., Preciados, 1 y 6, Madrid.

Es éste un manual utilísimo para cuantos hayan de intervenir en la incoación y tramitación de los juicios de divorcio ante los tribunales eclesiásticos. El autor ha seguido las mismas normas que tuvo presentes en la redacción de su anterior "Manual de formularios referentes a las distintas causas de nulidad de matrimonio de que trata el Codex Juris Canonici". Después de una introducción en que expone brevemente los principios y nociones fundamentales en esta materia, entra en lo que constituye el objeto principal del libro y presenta una completísima colección de formularios, seguidos todos de los cánones en que se fundan o a que se refieren. El autor ha sabido acertar en su propósito de hacer un libro útil para sus compañeros, y da pruebas evidentes de gran conocimiento y experiencia en estas cuestiones.

J. SABATER

S. S. L., Pbro. *Las diversiones del Cielo*. (32)-8.º--1932. Librería Pontificia de Hernández, Calle de la Paz, 6. Madrid.

Es folleto que completa el anterior. "El cielo de los Cuerpos resucitados". Empezamos su lectura y nos encontramos con aquella frase atractiva "Para alentar nuestra común aspiración al cielo"; seguimos leyendo:

“Los cristianos sabemos que en la vida futura tendremos dos cielos, uno para el alma y el otro para el cuerpo. El cielo del alma será el mismo Dios. El cielo para el cuerpo, ¿dónde estará?... El cielo astronómico actual, por lo inmenso y variado, puede servir de morada eterna al hombre resucitado.

Pero si este cielo fuera poco para hacernos felices con la felicidad que nos promete la Revelación y Dios nos prepara otro más hermoso, mejor que mejor.

¡Qué encanto de lectura! Y con qué fruición sentida nos va describiendo el autor los pormenores de nuestro sistema planetario. Datos escogidos, figuras ilustrativas, brevedad y tersura de dicción, y, lo que más vale, aliento cristiano, fe viva y alegre esperanza en la felicidad del cielo. Plácemes al autor, y que deje correr su bien tajada pluma en multitud de folletos como los varios ya publicados. Y tú, lector, guarda en el bolsillo el folleto para sacarlo cuando vas en el tranvía o tienes unos momentos libres; su lectura te será suave, y con los recuerdos del cielo te será medicina preservativa contra la concepción materialista de la vida, que es la muerte de la ciencia, la ruina económica del mundo, la pérdida del orden social y la destrucción de la fe esencialmente espiritualista.

J. M. I.

GOMÁ y TOMÁS, EXCMO. SR. D. ISIDORO, Obispo de Tarazona, A. A. de Tudela. *Los deberes cristianos de patria y los deberes de la hora presente*. Escritos Pastorales. (72)-8.º-1931. Precio: 0,50 p. Librería Casulleras, Claris, 15, Barcelona.

No se puede ponderar bastante la importancia de estos documentos del muy sabio Obispo de Aarazona; y el editor Casulleras ha tenido mucho acierto en procurar que tales enseñanzas no quedasen circunscritas en las demarcaciones eclesiásticas de las diócesis de Tarazona y Tudela. Lo mismo convendría hacer con otras pastorales del Excmo. Sr. Gomá, en especial con la que trata del Presupuesto del Clero, formidable alegato contra lo hecho sin razón ni justicia por las Cortes Constituyentes arrebatando los haberes del Clero.

En los documentos presentes se ve claramente delineada la conducta que debe en conciencia seguir todo católico, mayormente en casos de elecciones, y en toda su acción pública, ante los poderes constituídos transformados en perseguidores de la Iglesia

Preguntará sin duda más de uno: ¿Cómo es que con tan buenos directores del pensamiento católico, con una mayoría evidente de los católicos en España, toda la cosa pública haya venido a dar en manos de sus más sañudos adversarios, y por ahora no se vea despejado el camino de una reconquista del poder por parte de las verdaderas derechas?

La respuesta la da la opinión pública, que tiene la evidencia de muchos hechos que demuestran que hay por ahora falta de cohesión en la masa católica, vicio tan antiguo en España que pudiéramos llamar tradicional. Es un problema complicadísimo éste de la unión tan deseada de todos, pero que ni aun en los más distantes horizontes se vislumbra. De esta dificultad nace que, aun con la mejor voluntad del mundo por parte de muchísimos, el hecho no lleve trazas de realizarse.

Creemos que una de las causas por que no se realiza esta unión es porque se considera demasiado fácil, y casi todos o los más esperan soluciones demasiado simplistas para obtenerlas en grande beneficio de su propio partido. Pero recuérdese que se trata de una combinación política en que han de entrar tantísimos elementos; que por ende no puede ser una cosa espontánea, nacida de la buena voluntad de las masas o del entusiasmo de un mitin; sino que ha de ser efecto de mucha reflexión y comprensión política más que mediana. Este trabajo sería propio de los dirigentes de los mismos partidos que son de hecho católicos, figuren o no como tales.

Porque para momentos como los presentes en España se necesitaría que por encima de los partidos políticos que de hecho son católicos, pero que vienen caracterizados por matices que no son el catolicismo, se necesitaría, decimos, una unión política también en que holgadamente cupiesen todos los católicos que se hallan en estos partidos chicos o grandes, diferenciados por algo más que el catolicismo, aunque no sea sino una modalidad del mismo. Esta unión sería el frente único hoy día indispensable contra el frente único que han llegado a formar los partidos acatólicos de España, que han impuesto a España la Constitución de 1931.

La dificultad no pequeña de orden político de lo que acabamos de indicar explica el porqué, a pesar de la buena voluntad de los católicos españoles y de tan excelente dirección del Episcopado, con Pastores como las del Excmo. Sr. Gomá, no se obtenga el resultado apetecido y esperado.

L. TEIXIDOR

JEDIN, HUBERT. Privatdozent an der Universitaet Breslau. *Die Erforschung der kirchlichen Reformationsgeschichte seit 1876. Leistungen und Aufgaben der deutschen Katholiken.* (38).—4.º—1931. Precio, 1,20 m. Katholisches Leben und Kaempfen im Zeitalter des Glaubensspaltung, Heft 5. Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung Münster im Westfalen.

Es una interesante conferencia en que el autor expone eruditamente sus propias ideas acerca de las tendencias que han dominado entre los católicos en el último medio siglo en el escribir sobre puntos que atañen al Protestantismo histórico. Así que se encuentran ahí juicios acerca del proceder crítico de Janssen, Pastor, Finke, Paulus, Denifle, Grisar, Greving, etcétera. No es precisamente un panegírico de la obra realizada, cosa que tampoco sería oportuna dentro del espíritu de la hora presente.

Ni falta amplitud de miras al apreciado autor cuanto a saberse sobreponer a las naturales simpatías que su carácter católico le despertaría acerca de otros católicos que se señalaron en la misma causa que representa, esto es, la verdad histórica ante muchos hechos y dichos más que problemáticos de los prohombres del Protestantismo.

Pero hablando con la sinceridad propia del caso, hemos de reconocer que hay juicios en esta revisión de lo adelantado por los católicos, que nos dejan muy perplejos y no nos convencen. Citaremos el que más nos llamó la atención. El que se ponga por ejemplo de un método poco conforme con la caridad cristiana el tachar a Lutero de calumniador, nos parece

poco objetivo. ¿no están ahí las obras del heresiarca con sus impugnaciones del Papado, y contra todos cuantos al Papado defendieron, pintados todos con una falta de verdad que espanta?

Bueno es el ideal de la caridad cristiana que en causa propia tiene una repugnancia sin límites al público reconocimiento de los desórdenes morales del adversario o declarado enemigo; pero así como en la crítica histórica se hace legítimamente precisión a menudo de verdades dogmáticas, así también se ha de prescindir a menudo de ciertas finuras de una moral sobrenatural que es gran virtud en su tiempo y sazón, pero no tiene siempre aplicación.

Por nuestra parte no temeremos confesar que no sabemos lo que significa la palabra calumniar, si no se puede decir que Lutero fué un calumniador. Lo cual no importa que seamos en principio contrarios al sistema de gran moderación preconizado por el Dr. H. Jedin, sino que significa nuestra íntima convicción sobre Lutero en los aludidos escritos del sabio Denifle y del mesurado Grisar.

L. TEIXIDOR

BOYER, CHARLES, S. J. *La Philosophie augustinienne ignore-t-elle l'abstraction?* (14)-8.º-1930. Extrait de la Nouvelle Revue Théologique, Décembre 1930. Imprimerie des Etablissements Casterman, 28, rue des Soeurs-Noires, Tournai.

Como el mismo autor indica (p. 2) el presente artículo ha sido escrito teniendo a la vista los trabajos del R. P. Kálin O. S. B. y del eminente profesor de la Sorbona E. Gilson, que defienden la tesis de que no es

posible la teoría de la abstracción en la filosofía de S. Agustín o que al menos no hay indicios de ella en los textos del Santo Doctor. Boyer rebate los argumentos de Gilson, basando sus pruebas en las dos proposiciones siguientes que forman el argumento de su estudio. Primera: El sensible es tan inmaterial en el tomismo como en el augustinismo. Segunda: el sensible existente en el alma tiene en el sistema augustiniano la misma aptitud y exigencia que en el tomismo para ser transformado en inteligible. Además conforme a la doctrina de S. Agustín, el alma humana en contacto con los objetos sensibles es iluminada por una luz creada, en virtud de la cual conoce la esencia de las cosas sensibles; y por lo tanto la filosofía augustiniana contiene lo esencial de la teoría de la abstracción aristotélico-tomista.

Indudablemente es ésta una cuestión bastante difícil de resolver, cuanto que S. Agustín no enfoca el problema en los mismos términos en que lo puso Aristóteles, y después S. Tomás, y por lo tanto sólo por conjeturas se tiene que buscar la solución en las palabras de S. Agustín; pero la mayoría de los autores sostienen que en las obras del Doctor de Hipona no se encuentra la teoría de la abstracción, y Boyer en el presente trabajo no sólo no refuta sus argumentos, sino que viene casi a coincidir con ellos, ya que admite que en la mente de S. Agustín el alma sola produce la imagen sensible, cuando la abstracción aristotélico-tomista supone la exigencia de un conocimiento sensible medio entre el entendimiento y los objetos sensibles. Por lo tanto, si el entendimiento puede penetrar directamente en el orden sen-

sible, podrá por el mismo hecho conocer el inteligible en la imagen sensible.

M. PEÑA

HERBIGNY, MICHEL D' S. J., évêque tit. d'Ilion.—DEUBNER, ALEXANDRE, Prêtre russe. *Evêques russes en exil. Douze ans d'épreuves.* (1918-1930). (284)-4.º-1931. Precio: 40 l. *Orientalia Christiana. Volumen XXI, núm. 67.* Pont Institutum Orientalium Studiorum, Piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma.

Es tristísimo el efecto que produce la lectura de tantos documentos como hay en esta obra, en todos los que se interesan por el bien moral y religioso de los Rusos, a quienes se ve, sin poderlo remediar, abrumados por otra parte de tantos contratiempos y miserias materiales; esto no sólo a los que andan desterrados por el mundo, sino aun más a los que subsisten en su Patria, víctima del desconcierto comunista.

Es la historia, objetiva a todas luces, de lo que está sucediendo a los Rusos en su cisma, a causa si se quiere de su dispersión por el mundo, y de la persecución religiosa dentro de su patria sin un centro de unidad que dé consistencia al cuerpo de aquella religión.

Los sabios autores de esta colección de datos, procuran no emitir juicios, que se desprenden con harta facilidad de los mismos, para no lastimar más a los buenos Rusos en su desgracia, que no pueden contemplar sin agudo dolor tan tristes realidades.

La cuestión para la antigua Iglesia rusa se propone en estos términos: "¿Existe o no un nuevo cisma entre los Metropolitanos Antonio y Eulo-

gio?" Y para que el lector juzgue por sí se dan las dos opiniones: 1) Opinión del metropolitano Eulogio y de su grupo; 2) Opinión del metropolitano Antonio y su grupo.

La obra se desenvuelve con dos partes. Primera, antecedentes, Nacimiento, Desarrollo y Consistencia definitiva del Cisma. Segunda, El Episcopado Ruso y las Iglesias hermanas.

Imposible seguir en una reseña esta historia tan llena de peripecias, de mil incidencias inesperadas, de un fin de intrigas, de cambios de frente tal vez en los mismos que figuran a la cabeza de ese cuerpo deshecho que todavía se puede llamar Iglesia Rusa, gracias a las buenas disposiciones de multitudes, llenas de las mejores disposiciones, muy dignas de mejor suerte.

Las conclusiones, pp. 231-232, son de una verdad estupenda. Sin zaherirlos en lo más mínimo, han de preparar el ánimo de muchos buenos cismáticos para que se desentiendan de una jerarquía tan inconsistente, como se muestra ahora la Rusa, sin fijeza alguna en los dos elementos principales de la Unidad cristiana, que son la fe y la autoridad dimanada de Cristo.

En especial se hace reflexionar al lector sobre el hecho de que las autoridades antiguas eclesiásticas rusas, que tan resueltamente luchaban contra Roma, sólo porque la cátedra de Pedro extendía su influjo hacia el Oriente, ahora en medio del desquiciamiento general de ese Oriente de Europa, quieren extender su autoridad por el Occidente, como si no tuviesen que hacer en su propio territorio.

"Así la dogmática y la disciplina del Oriente, aun las disidentes, re-

prueban por igual todas las usurpaciones del poder de los Patriarcas u Obispos orientales en territorios occidentales". "¿Cómo es posible, pues, que los mismos teólogos critiquen las intervenciones de los Papas en Oriente, siendo así que han sido en lo antiguo aclamados como la esperanza y la salvación de la ortodoxia auténtica por los antiguos concilios ecuménicos y los más ilustres Santos del Oriente, y al mismo tiempo aprueben y alienten las intervenciones en Occidente de cualquier patriarca griego o ruso, que no puede aducir ningún título al hacerlo, antes bien por el mero hecho de hacerlo se pone en abierta contradicción con la verdadera, antigua y tradicional ortodoxia?"

Nada más a propósito para hacer reflexionar al creyente ruso, y mostrarle abiertas las puertas de la verdadera Iglesia católica, de la cual sólo le separan de ordinario intereses despreciables de sus pastores, de los cuales tan fácilmente se podría independizar sobre todo fuera de Rusia.

LUIS TEIXIDOR

BAUMGARTEN, N. DE. *Olaf Tryggvason roi de Norwège et ses relations avec Saint Vladimir de Russie*. (40)-4.º-1931. Precio: 6 l. Orientalia Christiana, Vol. XXIV - 1, núm. 73. Pont. Institutum Orientalium Studiorum, Piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma 128.

El presente escrito quiere dilucidar ciertas dificultades cronológicas o históricas levantadas por historiadores del siglo XIX contra ciertas tradiciones de las Sagas acerca del rey de Noruega Olao I Triggvesson.

En especial se refieren estas tradi-

ciones a la intervención de este rey en la conversión del de Rusia, San Wladimiro.

Para esclarecer este punto, o el influjo del rey Olao sobre Wladimiro célebre por mil pasajes de las Sagas hay que establecer la cronología de la vida de este famoso rey de Noruega, que contribuyó mucho a que su país abrazase la religión católica.

Pero el mismo Olao no recibió el bautismo sino después de una vida agitadísima de corsario. Y las dudas sobre todo se ciernen alrededor del lugar de su conversión al catolicismo; y se proyectan muchas sombras sobre su vida en fechas ciertamente posteriores a su conversión (pp. 28-29).

Surgen también dudas sobre la real influencia de Olao en Wladimiro, porque se encuentran rastros de intervenciones de parte de la Iglesia griega en el mismo acontecimiento, y por lo problemático de la fidelidad de Olao a sus nuevas creencias.

Todo esto hace muy compleja la cuestión propuesta y de extraordinario interés para los amantes de la historia.

LUIS TEIXIDOR

BARTMANN, DR. BERNHARD, Professor der Theologie in Paderborn. *Grundriss der Dogmatik*. Zweite, neubearbeitete Auflage. (XII-262)-4.º1931. Precio: 5 m. en rústica y 6,40 encuadernado. Herders Theologische Grundrisse. Herder, Freiburg in Breisgau.

He aquí una obra útil. ¿Lo fuera más en latín? No nos atreveríamos a afirmarlo, aunque nos produzca un primer sentimiento en este sentido.

Está bien que esté en alemán. No serán pocos los alemanes instruidos a quienes convenga hacerse capaces en punto a Teología, sin el largo trabajo de cursos regulares. Esta obra puede servir a este fin.

Igualmente puede tener la ventaja de ayudar a fijar las ideas de quien ya tenga seguidos los cursos regulares de la Teología.

Además, por lo mismo que es un resumen, tiene que ser una Apología práctica de la Teología, para los especialistas de otras ciencias afines, que no conocen la Teología y tienen prejuicios contra ella. La facilidad de familiarizarse hasta cierto punto con la misma, servirá para eliminar muchos de estos prejuicios, en particular entre acatólicos, que sinceramente cultivan esas otras ciencias afines, pero no la Teología.

Aun entre los protestantes es apreciado este teólogo católico por las hermosas cualidades de sus obras.

Su *Lehrbuch der Dogmatik* es una garantía de lo completo en cuanto cabe de esta obra, que es naturalmente su compendio.

En general las numerosas publicaciones del Dr. Bartmann a menudo de temas apologeticos de grande actualidad, y su labor realizada con 33 años de enseñar Teología dogmática en la Academia arzobispal de Paderborn, explican bastantemente la razón de ser de esta obra tan recomendable.

Nos permitiremos empero hacer una advertencia en un punto concreto. A nuestro entender con demasiada generalidad afirma el respetable autor que los grandes Escolásticos (p. 117) con Santo Tomás, no hablaron de una preservación del pecado original en la Virgen Santísima. Duns

Escoto es un grande Escolástico, y hay con él otros grandes Escolásticos que defendieron la verdad en este misterio. Reducir el calificativo de grandes Escolásticos de esta manera creemos que no sólo es contrario a la verdad, sino que es perjudicial a la buena reputación de la ciencia teológica dogmática.

LUIS TEIXIDOR

BURI, VINCENZO, S. I. *L'unione della Chiesa Copta con Roma sotto Clemente VIII.* (164)-4.º-1931. Precio: 26 l. Orientalia Christiana, Vol. XXIII-2, núm. 72. Pont. Institutum Orientalium Studiorum, Piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma.

Es un trabajo que había aparecido ya en la *Civiltà Cattolica*, núm. 3.º y 4.º de 1930, pero aumentado con copiosa documentación sobre la misma tentativa de unirse la Iglesia copta con Roma, era muy natural que figurase como en su propio lugar en *Orientalia Christiana*.

La cuestión se propone en estos términos (p. 12): 1) ¿Fueron realmente a Roma enviados Alejandrinos? 2) En caso que en realidad fueran ¿las cartas por ellos presentadas habían sido falsificadas, o llevaban el sello de autenticidad? 3) Si en verdad eran auténticas, ¿representaban sentimientos sinceros del Patriarca alejandrino, u ocultaban en sus pliegues sólo un engaño?

El primer punto no fué puesto nunca en duda. A la verdad los mensajes llegaron a Roma, y las dos veces de que se trata permanecieron allí largo tiempo. El nudo de la cuestión se halla pues en los otros dos interro-

gantes, y de los documentos que se ofrecen al público aparecerá que ni las cartas de Alejandría eran un embuste, ni se engañó con doblez las inocentes disposiciones de la Santa Sede.

Mas hay circunstancias en los acontecimientos que harían sospechar un engaño sufrido en Roma por la astucia de los Alejandrinos. Ricardo Simón entre otros juzgó haber existido el engaño. Y el tristemente célebre patriarca de Constantinopla Cirilo Lucaris se felicitaba de semejante astucia de los Alejandrinos, y se burlaba de Roma escribiendo al ministro presbiteriano holandés Uytenbogaert como sigue (p. 15): "El Papa Clemente VIII trabajó mucho por llegar a un acuerdo con los Coptos, y V. se reiría si supiese las artes de que se valieron los últimos en este negocio, y cuanto fué engañado el Papa", etc.

Toda esta historia y el esfuerzo hecho por Roma para llegar entonces a la unión es una verdadera gloria para Clemente VIII que hasta su muerte procuró que fuese adelante la concordia iniciada. En ella intervino primero un jesuita, el P. Juan B. Eliano que era un judío convertido de la misma ciudad de Alejandría, pero en quien pareció cumplirse lo de que nadie es profeta en su patria. Después fueron comisionados unos Capuchinos, y por fin los Carmelitas descalzos en especial el P. Pedro de la Madre de Dios, español con quienes pareció que la obra se llevaba a efecto. Mas al principio del pontificado de Paulo V, Alejandría retiró de Roma su representante, y no tuvo resultados apreciables.

LUIS TEIXIDOR

VOGT, A. *Deux discours inédits de Nicétas de Paphlagonie*, disciple de Photius. Panégyrique de St. Pierre, Panégyrique de St. Paul. (100), 4.º-1931. Precio: 17 l. Orientalia Christiana. Vol. XXIII-1, núm. 71. Pont. Inst. Orientalium Studiorum, Piazza Sta. Maria Maggiore, 7, Roma 128.

Un fascículo de buena crítica sobre las cosas de la Iglesia oriental, crítica razonable a que nos tiene tan acostumbrados Orientalia Christiana.

A. Vogt nos advierte desde luego que los sermones que edita no son ninguna maravilla en datos históricos, ni nos van a informar poco ni mucho acerca de la cuestión tan candente del cisma al fin del siglo X en Oriente.

Las dos piezas no son más que un ejercicio como de clase de un retórico, que entretiene sus ocios forzosos discurseando sobre el papel, sin meter en ello ni un rasgo personal, ni una alusión a las circunstancias porque atravesaba su pueblo.

Acaso por esta misma razón, calcula A. Vogt los dos panegíricos estaban destinados en el porvenir a tener una difusión sorprendente, en razón de su buena doctrina prudentemente expresada, y carácter místico. Tal vez fueron objeto de prescripciones monásticas que los señalaba para libros de lección espiritual; y en todo caso fueron tenidos por escritos de edificación espiritual y muy leídos como lo patentiza una gran cantidad de manuscritos en que todavía subsisten. "La mayor parte de las bibliotecas de Europa, dice nuestro crítico, y del Monte Athos poseen cantidad de manuscritos (de los mismos) y estos manuscritos se escalonan a

través de los siglos, desde el final del X, hasta entrado el XVIII”.

El estilo y lenguaje de los dos discursos tiene todas las virtudes y vicios de la época y del medio ambiente religioso en que se escribieron. Lleva cuenta su autor con recargar inútilmente la nota de la alabanza, con frases que no pasan de ser un ejercicio retórico y una demostración de que se conoce el léxico particular de semejantes demostraciones.

Pero debido a la ilustración de este retórico, y en parte sin duda a que no son fruto de una improvisación, sino tema de estudio, los discursos expresan bien la fe y el deseo católico de estar unidos con Pedro y con Roma, deseos que son sin duda el eco legítimo de la disposición de ánimo de la mayor y mejor parte de la Iglesia griega en los momentos de la escisión.

LUIS TEIXIDOR

VOGT, A.-HAUSHERR, I., S. I. *Oraison funebre de Basile I par son fil; León VI le Sage* (89)—4.º—1932. Precio: 16 l. *Orientalia Christiana*, vol. XXVI.—I, núm. 77. Pont. Institutum Orientalium Studiorum, Piazza Santa María Maggiore, 7, Roma 128.

Dentro del marco de esta importantísima colección cristiana está muy en su punto el dar a conocer lo que es una gloria para la Iglesia bizantina. No es uqe León el Sabio o el Filósofo fuese lo que se llama un desconocido en Occidente. Ahí está el t. 107 de la Patrología griega, que, como consagrado a ofrecer las obras que de él pudieron encontrarse, demuestra a cada página que este sabio

era conocido y apreciado. Mas era bien justificada una cierta desconfianza con que se ofrecía al estudio de los eruditos lo que se atribuía a León VI.

El estudio que precede al texto y traducción que ahora se edita nos da a conocer con más seguridad uno de los aspectos de esta figura de la Iglesia de Bizancio.

Es curioso ver en un trono como el de Constantinopla en el siglo IX un verdadero retórico, con piezas oratorias de su cosecha dignas de un Santo Padre. Los editores de este discurso no parecen tener inconveniente (pp. 5-6) en que se le tenga por comparable con escritos del gran Bossuet.

“No carece de interés, nos dicen, el comprobar que hubo en Oriente en el siglo IX y en Francia en el XVII, dos oradores por naturaleza, que, nutridos entrambos en las Sagradas Escrituras, supieron revestir sus más serias reflexiones con un maravilloso manto literario, bastante parecido en los dos casos y de igual hermosura”.

Se trata, pues, de una pieza literaria en el buen sentido de la palabra, perteneciente a la literatura bizantina en el siglo IX, pieza que supera en mucho por su estilo a lo que esta literatura daba de sí anteriormente y a lo que dió luego.

Es que el discurso, distando muchísimo de ser un plagio, imita mucho los panegíricos del Nacianceno, y renueva la tradición de un noble pasado en que figura el Crisóstomo.

Mas por lo mismo que no se trata sino de una producción literaria de quien no era esto lo que su posición social hacía esperar de él, el es-

crito no puede servir gran cosa para aclarar puntos de extraordinaria cultura, con la cual pudieron ir juntos grandes deficiencias y hechos desconcertantes en la administración de su imperio.

No obstante, siempre será una nota simpática para los griegos el que los católicos latinos hayan sabido apreciar un mérito real y augusto de uno de sus prohombres en vísperas del cisma.

LUIS TEIXIDOR.

N. N.—*Acta V Conventus Velehradensis anno MCMXXVII celebrati, post Cyrillum natum MC. (322)—4.º — 1927. Sumptibus Academiae Velehradensis. Olomacis, Salesianum Checoslovaquia.*

Obra de grande importancia, porque da a conocer y estimula las buenas iniciativas existentes para la unión de la parte de la Iglesia eslava separada, hasta ahora, del centro de la catolicidad. Hace despertar las más agradables impresiones acerca de que se verá pronto el fin de un estado de cisma, que no sólo no tuvo razón de ser al principio, sino que cada día es más claro que en el interés de los mismos orientales está que se termine cuanto antes.

Aun tratándose de la Iglesia oriental, véase cómo se expresaba el Reverendo P. Salaville, Agustino, muy conocedor de la materia (p. 208): "En general, puede afirmarse cuanto a Constantinopla, Grecia y Bulgaria, que son las regiones que mejor conozco, que todos los fieles desean grandemente la unión, de la que conocen su máxima necesidad para curar los males que allí se aumentan

de día en día. Más aún: en su simplicidad, no aciertan a comprender cómo una cosa tan deseable, pueda tropezar con tantas dificultades".

Para que se perciba el interés de la presente obra nada mejor que esertaciones que según programa conpecificar su contenido. Son cinco sus partes: Primera, Idea de la preparación de dicho congreso. Segunda. Descripción histórica del mismo congreso quinto unionista. Tercera, Divenido de antemano se leyeron en el Congreso. Cuarta, Noticia de las lecciones dadas en el cursillo didáctico e informativo. Quinta, Juicios públicos o de la Prensa acerca del Congreso. A lo cual se añade, al fin, la lista de los que tomaron parte en el Congreso, y sigue el índice de cosas y personal del volumen.

Encabeza la obra la encíclica de Pío XI sobre la celebración del décimo centenario del nacimiento de San Cirilo, y sigue otra carta del mismo Sumo Pontífice acerca de la celebración de este quinto Congreso unionista.

Las tendencias prácticas dentro de la grande idea católica de este congreso resaltan en una comunicación hecha al Corriere de Italia por Marcos Weirich (21, VIII, 1927). Entre gran cantidad de noticias concretas sobre el mismo especifica estas resoluciones tomadas en la asamblea final: 1) Cultivar el espíritu de caridad según el deseo manifestado por el Romano Pontífice, el cual recomienda que se llegue a la unión de los cristianos por medio de una vida ejemplar, y en especial de la caridad hacia las otras Iglesias.

2) Insistir cabe los sacerdotes a fin de que despierten en la juventud por medio del ejemplo y de sermo-

nes el espíritu de caridad para con las otras naciones.

3) Introducir en el uso ordinario la costumbre entre los fieles de ofrecer comuniones para las otras naciones, en especial para aquellas que vienen conceptuadas como enemigas de la propia.

Eu Exc. Monseñor d'Hervigny, de la Compañía de Jesús, habló en la misma sesión de clausura sobre el sentido de los Congresos unionistas. Dijo que la idea de la unión con Roma de la Iglesia eslava encuentra acogida cada vez en círculos más extensos. Es menester proseguir sin tregua los trabajos, bien persuadidos del alcance secular del problema unionista. Cuando los Santos Apóstoles llegaron a Roma la razón humana no podía por cierto prever que a los tres siglos el imperio de Nerón se habría transformado en el imperio de Cristo. No conviene dedicarse sólo a los estudios científicos, sino en modo especial a la oración y a la caridad dando en todo buen ejemplo. Este es precisamente el más vivo deseo del Padre Santo Pío XI: que el trabajo unionista se manifieste más bien con el ejemplo y con actos de caridad, que con disputas y actos de propaganda. En particular se siente la necesidad de una propaganda cristiana de paz en algunas naciones eslavas entre las cuales el antagonismo político es el más serio obstáculo para la unión religiosa.

LUIS TEIXIDOR

SELLE, HENRI DE LA, Supérieur des Missionnaires diocésains de N.-D. du Chêne. *La Défense de l'Intelligence*. (190)-8.^o-1930. Precio: 8 f. Pierre Téqui, Libraire-Editeur, 82, rue Bonaparte, París.

He aquí un título sugestivo y a la verdad el libro se llega a hacer interesante, porque no deja de ser un fenómeno curioso que los que se dicen inventores y mantenedores de la Ciencia y de las prerrogativas de la Inteligencia la hayan despojado poco a poco de sus legítimos atributos.

El Dr. Selle, después de exponer la noción de inteligencia y el objeto propio de esta facultad, que son los conceptos universales abstraídos de las cosas y por lo mismo objetivos, pone de manifiesto la inconsecuencia de la Filosofía del siglo XIX, que se hundió en el subjetivismo al mismo tiempo que las Ciencias experimentales realizaban progresos insopechados. Demuestra a continuación la objetividad de la substancia y del "yo" y con estos ejemplos explica la noción de conocimiento. En un segundo capítulo sale por los fueros de la Iglesia vindicando para ella el derecho de defender los atributos de la razón, ya que al obrar así defienda la facultad en que reside la fe, el hombre, por medio de la cual contemplará al Ser infinito cara a cara. En un recorrido histórico lleno de vida y dramatismo desfila la Iglesia combatiendo en todas las épocas de su existencia a los enemigos de la Inteligencia por medio de los SS. Padres y Doctores hasta Sto. Tomás, cuyo sistema expone detalladamente, ya que este sistema será el baluarte inexpugnable en que se estrellarán los esfuerzos de todos los filósofos de los siglos XVII, XVIII, XIX, que impulsados por su odio a la Iglesia pretendieron acabar con la sana filosofía y juntamente con la fe a que sirve de base. Pasa revista por fin a cada uno de los errores sobre la Inteligencia desde el Protestantismo

hasta el Modernismo y aduce las respectivas condenaciones que la Iglesia ha fulminado sobre cada uno de los errores expuestos.

Como se ve por el breve resumen hecho, es una obra de no pequeño interés actual y de grande valor apoloético, ya que en ella aparecen histórica y filosóficamente contrapuestas la labor constante de la Iglesia para poner a salvo las prerrogativas de la razón y los esfuerzos de sus enemigos en exagerarlos o en expoliarla de ellas sencillamente.

La exposición es sucinta, clara y atrayente por las continuas alusiones y ejemplos sacados de las artes y de las ciencias para poner los conceptos al alcance de todos. Hemos de oponer, sin embargo, un reparo, que suele ser bastante frecuente en obras de esta índole: la de tomar como única y exclusiva doctrina católica el tomismo, no en su acepción amplia, en que cabrían todos los sistemas que creen sostener la doctrina del Santo Doctor, sino una exposición determinada de sus doctrinas que nunca ha sido la única probable. Claro es que alguna se ha de exponer; pero sin la marca de exclusiva.

Además, ¿no le parece al autor que a su teoría sobre el universal como forma abstraída de la materia, que por lo tanto es incognoscible, se le pueden poner los reparos, o al menos muchos de ellos, que un poco más adelante opone él mismo al Subjetivismo. A nosotros, respetando el parecer contrario, nos parece que sí y que difícilmente se evita el Subjetivismo en tal teoría; el mismo autor reconoce que su manera de pensar suscitará dificultades y pretende adelantar una justificación de su conducta; pero hemos de decir clara-

mente que a nuestro juicio las cosas quedan tan sin explicar como antes.

Este pequeño reparo en nada aminora el valor del conjunto de la obra que indudablemente servirá a los hombres de buena voluntad para contrastar la conducta siempre igual de la Iglesia en salir en defensa de la razón, aunque sus adversarios hayan acumulado sobre ella tantas inexactitudes sobre este punto.

M. PEÑA

GROTE, FEDERICO, REDENTORISTA.—
El Socialismo. Breve exposición y crítica de sus doctrinas económicas y morales. Tercera edición. (98).—8.º—1932. Precio: 2 p. Librería Herder, Balmes, 22, Barcelona.

Con toda el alma recomendamos este folleto de grande actualidad.

En él podrán ver deshechas sus ilusiones los muchos lectores imprudentes de la pésima literatura socialista y comunista. Y permítasenos el epíteto en gracia a la verdad. La verdad es que a fuerza de pasar la vista por artículos subversivos del orden social, sin llegar ni poder llegar nunca a ver una razón que patrocine semejante sistema utópico, comienzan un día a simpatizar con él mismo y acaban por ser sus más decididos defensores, siempre con la misma sinrazón con que empezaron a leer aquellas hojas o periódicos. En esto está el pecado de las malas lecturas, de que tantísima gente no se sabe formar idea, cuando es tan claro y vulgar el hecho.

En este folleto, pues, del benemérito P. Grote, que tanto ha sabido

trabajar en la República Argentina para bien de la nación, verán los que se dignen leerlo—que nunca serán todos los que debieran leerlo—, que el Socialismo es un sistema social que no tiene pies ni cabeza, y que no puede sostenerse en serio, por quien tenga dos dedos de frente, y que por consiguiente, la generalidad de los que se han hecho un nombre y, acaso, una fortuna defendiéndolo, se ha burlado escandalosamente del pobre pueblo, que ha fingido patrocinar.

Así que el P. Grote hace obra utilísima para la sociedad entera, procurando esparcir la buena semilla de los principios de sentido común y de la filosofía perenne, que vienen bárbaramente contradichos por los socialistas hasta lo increíble, por no decir de una manera insana.

Felicítamos por su acierto al ilustre Redentorista.

LUIS TEIXIDOR.

N. N. *Alma de Temple. María Teresa de Alós y Huelín.* (324).-8.º-2933. Precio: 6 pesetas. Madrid.

Rara vez hemos experimentado con la lectura de biografías ascéticas tan viva y saludable impresión como la que nos ha producido ésta que proponemos a nuestros lectores. Ha sabido la autora penetrarse tan vivamente del ser todo de su biografía, es decir, de su carácter, de su temperamento, de sus cualidades buenas y defectuosas, y, sobre todo, de la disposición íntima de su alma en orden a la correspondencia a las gracias que de Dios por instantes iba recibiendo para llevarla a la cumbre de la perfección, que parece haberse

revestido de la misma persona de su heroína, y así no es extraño que nos la presente con la viveza con que en su obra la oímos y la vemos.

Con breves pinceladas nos traza el cuadro de su niñez y pasa luego a introducirnos en su adolescencia, para que la sigamos en las manifestaciones espontáneas de su alma enamorada de la naturaleza con ocasión de un viaje realizado por tierras andaluzas y norteñas. Brillan, con todo su encanto, las singulares dotes de ingenio y corazón con que el Señor la enriqueció, cualidades que ella irá explotando para la causa de Dios. Comienza luego a entrelazarse la vida de sociedad con la acción de Dios, que la va descarnando de lo terreno para emplearla más y más en las cosas de su gloria.

Su actividad en las obras de celo, especialmente en propagar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, es, en verdad, sorprendente. Y no deja de maravillar la formación espiritual que ya en esa época había adquirido, como puede apreciarse por sus frecuentes cartas a varios sacerdotes rurales, de quienes se servía para las consagraciones de las familias al Sagrado Corazón de Jesús, y por sus apuntes espirituales. Esta obra fué una de las favoritas de su celo ardiente; la promovía sin descanso y se desvivía por llevarla hasta los sitios más recónditos. Este su celo le inspiró la idea de que aquellos heroicos prisioneros de Axdir, capitaneados en su desgracia por el bizarro y cristiano General Navarro, se consagrasen al Sagrado Corazón de Jesús y a él acudiesen para obtener su pronta liberación. El Señor premió su celo, y, no sólo consiguió que se realizase en aquellas mazmorras ese

conmover acto de consagración, sino que a poco recibió la inefable alegría de verlos libres de tan oprobioso cautiverio. Son dignas de leerse las cartas que a este propósito se cruzaron entre los prisioneros y la colosa Teresa, así como la relación minuciosa de lo acaecido (Véase el capítulo 5).

Muy instructivas son para las jóvenes las páginas en que ella misma nos descubre los comienzos y progreso, hasta llegar a feliz puerto, de su vocación religiosa. Instructivos y emocionantes son en alto grado los apuntes espirituales en que nota día por día las ilustraciones y mociones que del Espíritu Santo recibía en su alma, valiéndose ya de lecturas, a que era sumamente aficionada, ya de acontecimientos ordinarios de su vida, y en especial de su participación en la vida de sociedad.

Pero lo más llamativo, lo más edificante, lo más heroico de su abnegada vida, es, sin duda, la extraordinaria paciencia que hubo de mostrar en su dura enfermedad, que no le dejó terminar, muy a pesar suyo, sus días en el sagrado nido, por tanto tiempo suspirado, del Noviciado del Instituto de María Reparadora. Si el Señor quiso probarla aherrojando su carácter vivo y su actividad inagotable en la cama del dolor, mucho mayor sacrificio fué el que le impuso al tenerse que resignar a salir de su queridísimo Noviciado, si bien le otorgó el consuelo de emitir sus votos de devoción en la hora de la muerte, y así juntarse en el cielo con las santas almas de ese venerable Instituto.

Esta es en suma la vida heroica de tan santa joven, pero la exposición cuajada de sus mismos dichos, llenos de agradable donaire, la hacen tan

humana, tan simpática, y tan asequible para toda la juventud, especialmente para la de su sexo, que no dudamos será de suma eficacia para atraer a Dios, con ansias de perfección, a tantas jóvenes que no tienen guía seguro que las enderece por ese en la apariencia arduo camino, en la realidad suave, cuando, como hizo Teresa, se hace plena entrega de nuestro ser al que es su dueño y nuestra ayuda y fortaleza.

En esto precisamente consiste la pericia no vulgar de la autora, que ha sabido dar a esta biografía tal giro y disposición, que, ocultándose ella, nos parece estar siempre en constante conversación y como en presencia de su heroína; y ésta aparece siempre humana, sin dejar de elevarse a las alturas de su comunicación íntima con su único amor Jesús.

La presentación material es muy esmerada: excelente papel, impresión impecable, con elegantes tipos, y preciosas láminas en papel cuché.

No nos resta sino dar el parabién a la autora y desear que no dé paz a su pluma para que, a no tardar, nos pueda presentar otras obras de este estilo y así atraer muchas almas al camino de más alta perfección.

F. FUSTER

TUSQUETS, JUAN, Catedrático de Pedagogía Catequística en el Seminario Conciliar de Barcelona. *Orígenes de la Revolución española*. (220)-8.º—1932. Precio: 4 ptas. en rústica y 6 encuadernado. Segunda edición. Editorial Vilamala, Valencia, 246, Barcelona.

Obra interesantísima y de grande actualidad que no podemos menos de

recomendar encarecidamente. Tanto más cuanto que por su origen y su carácter controversista católico muchos habrán procurado hacer el vacío a su alrededor.

El adivinar a estas horas que la Revolución religiosa en España sea de procedencia masónica no sería cosa del otro mundo, pues la decisión con que su Gobierno director se ha abrazado con una política antirreligiosa, sometiéndolo todo a su campaña persecutoria de todo lo santo y sagrado, hace pensar, por necesidad lógica, en intervenciones y manejos ocultos de sectas secretas, por no decir del mismo diablo. Mas lo particular de la presente obra es aportar multitud de datos positivos a lo que la razón arguye y discurre como *a priori*.

El plan general de la masonería en cuanto sostenido bajo el poder judío se encamina a destruir la civilización cristiana, y por tanto su centro de acción y defensa, que es el papado (p. 36). Así se explica que todo lo anticatólico de la nueva Constitución española, que es enorme, estuviese ya esbozado en proyectos de las logias desde 1868 (pp. 22-23), y fuese de nuevo propuesto por las mismas en mayo de 1931. Esto explica también que, con una gran falta de sentido político, el Gobierno español haya osado inferir al papado tan grave injuria como es disolver a los Jesuitas porque obedecen al Papa.

Esta unión o identificación de los hombres de la Revolución española y su constitución con la masonería se contempla en todas las páginas de este escrito, sobre todo en las reproducciones fotográficas que contiene de escritos masónicos.

De singular importancia para la historia y para cuantos quieren aprender

sus grandes lecciones son los datos que proporciona el Dr. Tusquets acerca del desenvolvimiento en España de la masonería en los tiempos de la Dictadura, a pesar de no tener con ella compromiso alguno sus hombres.

Las contradicciones y falta de verdad del laicismo dominante se ponen al desnudo en el cap. 8, que lleva este tan significativo título: "Los judíos presentan su factura". Nótese los contrastes contenidos en este párrafo (pp. 140-14): "El 8 de mayo tuvo lugar en Madrid, gracias a gestiones del alcalde masón don Pedro Rico, la apertura de la primera sinagoga, y pocos días más tarde, el Ayuntamiento de la Villa y Corte, partidario acérrimo de la secularización de los camposantos católicos, cedió a los judíos un terreno para que instalasen en él un cementerio exclusivamente hebreo. Y mientras los Padres Jesuitas ultimaban sus preparativos para abandonar los lares patrios, los judíos movilizaban sus amistades internacionales para celebrar con esplendor inaudito el Congreso mundial chafardita, y encuentran toda suerte de facilidades por parte del Gobierno."

Lo más positivo del trabajo del doctor Tusquets es acaso el párrafo "Composición de las Constituyentes", que contiene el atestado de que están afiliados a la secta masónica 65, al menos, de los diputados de las Cortes Constituyentes, que vienen ahí (pp. 122-125) citados por sus nombres y la demarcación territorial que representan en las Cortes.

No estamos capacitados, claro está, para garantizar en un momento la verdad de cada una de tantas afirmaciones categóricas tan graves como aquí se acumulan; pero conatos recientes para desmentir al autor llevan trazas

de haber fracasado. Por otra parte, es altamente moral el procedimiento del mismo autor, tratándose de la honorabilidad de muchos individuos ante la conciencia católica, de no recurrir a frases poco categóricas, como a un "se dice" que rehuye toda responsabilidad. Su estilo afirmativo categórico es el único que podía cuadrar al caso.

Además, el delatar ante el público con toda valentía a base de una abundante documentación, los manejos ocultos de los enemigos de la fe y la Religión católica, será siempre obra digna y laudabilísima en un sabio sacerdote.

L. TEIXIDOR

GRAF, C. VON GALEN, *Die "Pest des Laizismus" und ihre Erscheinungsformen.* (64)-4.º—1932. Precio: 90 pfg. Verlag der Aschendorffschen Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen.

Escrito dignísimo de un Pastor de almas éste, por ir contra uno de los peligros más grandes en estos tiempos para la gente ilustrada. Peste le llama el autor al laicismo, por su calidad de cundir como una epidemia en muchos círculos de personas que les parecería de mal gusto el atacar positivamente la Religión; y a título

de prescindir simplemente de la misma llegan al cabo a ser sus verdaderos enemigos, pagando tributo al más declarado positivismo naturalista.

El autor encuentra la causa de hallarse como estacionario el partido católico alemán en cierta difusión latente entre los católicos de esta moral epidemia, que resta muchas fuerzas a los principios y vida católicos. El breve tratado sería de gran provecho a muchos católicos españoles, que no caen en la cuenta de que más tal vez que en ninguna parte del mundo, el laicismo en sus formas más mitigadas existente en muchos católicos, que por otra parte se honran de serlo, hace que triunfe en España el laicismo más radical. Al laicismo de muchos de los que pasan por buenos y católicos, y en cierto sentido o hasta cierto punto lo son, hay que atribuir la imposibilidad práctica que a estas horas se experimenta de una grande unión de los católicos, a pesar de la lección que nos han dado y siguen dando los acatólicos.

Este laicismo mitigado que tanto daño está causando en España se puede sintetizar diciendo que es la idea de no hacer figurar nunca la Religión en la política, ni aun para resistir y vencer la política antirreligiosa encastillada en el Poder.

L. TEIXIDOR